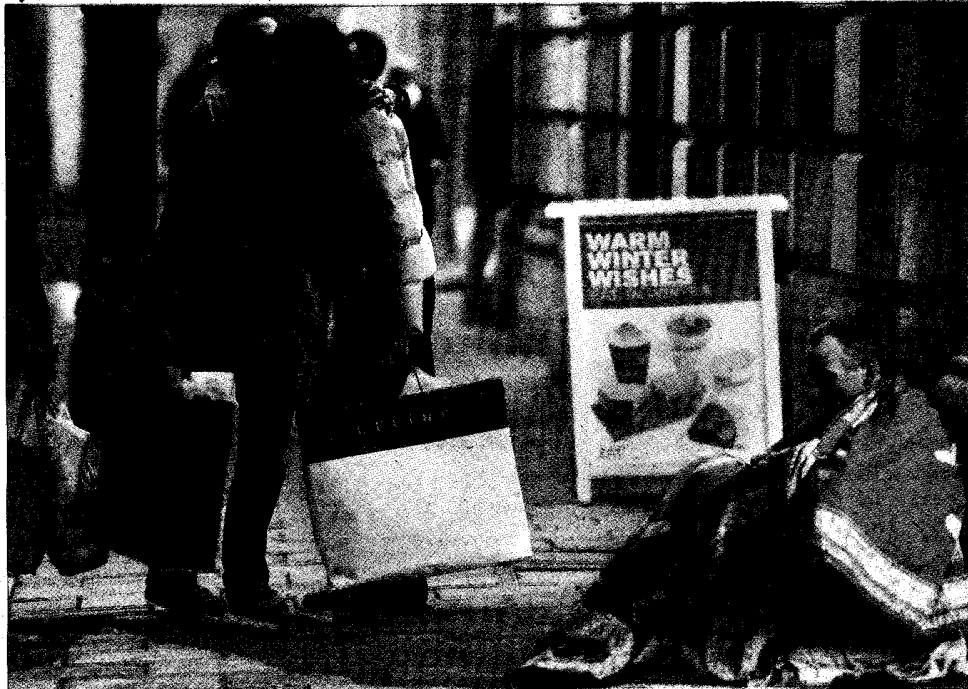


Fecha: 04-04-2013

Sección: Mundo

Página: 33



Una pareja se besa ante un sin techo sentado a la entrada de una estación del metro de Londres. / ANDREW PARSONS / REUTERS

Siete clases para el nuevo capitalismo

Un estudio constata la transformación de la estructura social en el Reino Unido

DANIEL POSTICO / Londres
Especial para EL MUNDO
Mientras prosiguen las protestas en Reino Unido por el tjeretazo en los servicios sociales, un nuevo estudio sociológico presentado ayer revela

una nueva estructura que rompe con la tradicional de clases alta, media y baja. El estudio, el mayor y más completo de este tipo realizado hasta hoy, liderado por la BBC, la London School of Economics y la Universi-

dad de Manchester ha realizado una nueva clasificación basada no solamente en capital económico sino también en capital social y cultural. Las conclusiones revelan que en los dos extremos siguen estando la

clase elitista (un 6% de la población) y la clase precaria (15%). Aunque la proporción de élite no ha variado, sí se han incrementado las diferencias con la segunda clase social, la clase media establecida, la más extendida

abarcando el 25% de la población. El estudio ha identificado nuevas clases sociales derivadas de la media y la trabajadora. Entre ellas, la *clase media técnica* (6%), integrada básicamente por científicos y académicos con un alto poder adquisitivo y de ahorros pero aislados social y culturalmente. De la clase trabajadora ha surgido la de los *trabajadores emergentes de servicios*, con salarios muy modestos (en el sector de la hostelería y los servicios) pero con una vida social y cultural muy activa.

Es un grupo muy joven, con una media de edad de 34 años, que contrasta con los 65 que tiene la considerada *clase trabajadora tradicional* (14%). También destacan los *nuevos trabajadores prósperos*, hijos de obreros que han conseguido comprarse una casa pese a tener sueldos modestos y que viven principalmente en antiguos centros industriales como Manchester o Liverpool.

«El estudio refleja los cambios sociales producidos en los últimos 30 o 40 años, con el paso de la manufactura a la sociedad de servicios», explica a EL MUNDO Sam Friedman, doctor en Sociología y miembro del equipo de investigación.

Para Mark Taylor, sociólogo de la Universidad de York también participante en el estudio, «la reforma del estado del Bienestar afectará desproporcionadamente a la clase precaria, la clase media tradicional y la de los trabajadores emergentes porque éstos son los grupos que recibían más créditos para impuestos y ayudas para la vivienda, mientras que la élite saldrá beneficiada con el recorte de impuestos del 50 al 45%».

Mientras, sigue la presión para que el ministro de Trabajo, Ian Duncan Smith, viva un año con la prestación mínima de 63 euros, tras asegurar este lunes que podría subsistir. La campaña para que Smith (que gana 1.850 euros a la semana) lo demuestre supera las 350.000 firmas.